

## Impacto geopolítico de los descubrimientos de gas natural en el mar Negro

### Resumen

Recientemente, Turquía ha anunciado el descubrimiento de importantes reservas de gas natural en su zona económica exclusiva en aguas del mar Negro. Estos descubrimientos, que podrían satisfacer las necesidades de consumo interno de este combustible durante más de nueve años, suponen un importante respaldo a la *Política Nacional de Energía y Minería de 2017* que pretende garantizar la seguridad energética del país en apoyo de una cada vez más asertiva política exterior. Si la explotación comercial de los yacimientos descubiertos se materializa de acuerdo con las perspectivas del Gobierno, Turquía verá reforzada su postura geopolítica.

### Palabras clave

Turquía, gas natural, mar Negro, Rusia.

\*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Análisis* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## *Geopolitical impact of natural gas discoveries in the Black Sea*

### *Abstract*

*Turkey recently announced the discovery of significant natural gas reserves in its exclusive economic zone in the waters of the Black Sea. These discoveries, which could meet domestic consumption needs for this fuel for over nine years, are a major endorsement of the 2017 National Energy and Mining Policy which aims to guarantee the country's energy security in support of an increasingly assertive foreign policy. If the commercial exploitation of the discovered deposits materialises in accordance with the government's prospects, Turkey will see its geopolitical position strengthened.*

### *Keywords*

*Turkey, natural gas, Black Sea, Russia.*

## Introducción

En agosto de 2020 y al tiempo que la prensa internacional se hacía eco de una escalada de tensión en las aguas del Mediterráneo oriental por disputas relativas a la delimitación de los espacios de soberanía entre Turquía, por un lado, y Grecia y Chipre por otro, el presidente turco Recep Tayyip Erdoğan anunciaba al mundo el descubrimiento de un enorme yacimiento de gas natural en el mar Negro. El volumen de gas anunciado de 320 bcm<sup>1</sup>, posteriormente ampliado en 85 bcm adicionales, es el mayor descubrimiento de este tipo en la historia de Turquía y ha sido recibido como un auténtico revulsivo para su economía. Las muestras de optimismo del Gobierno no han escaseado y hay quien, incluso, se refiere al mar Negro como el nuevo mar del Norte.

¿Qué significa este descubrimiento para la política energética de Turquía? ¿Hasta qué punto estos hallazgos pueden alterar los equilibrios geopolíticos regionales? En este documento trataremos de dar respuesta a estas cuestiones. Para ello, tras describir someramente el significado de este hallazgo, evaluaremos brevemente la situación de los mercados de gas y su contribución a las políticas energéticas puestas en marcha por el Gobierno turco para, a continuación, y sobre esas consideraciones, tratar de determinar en qué medida estas nuevas reservas de gas modifican la posición geopolítica de Turquía.

## El yacimiento Sakarya

Situado a algo más de 160 km de las costas turcas dentro de la zona económica exclusiva (ZEE) de Turquía (figura 1), el pozo conocido como Tuna-1 del yacimiento de Sakarya podría albergar unos 405 bcm de gas natural<sup>2</sup>, que cubrirían, considerando un consumo anual de entre unos 40 y 45 bcm, las necesidades del país durante unos 9 o 10 años<sup>3</sup>. Una cantidad nada despreciable que, al nivel actual de precios, podría alcanzar un valor superior a los 75.000 millones de dólares<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Billones (norteamericanos) de metros cúbicos, equivalentes a 1.000 millones de m<sup>3</sup>. En este trabajo se emplean, además, los tcm o «trillones (norteamericanos) de m<sup>3</sup>» equivalentes a 1 billón de m<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> Comunicado de la Presidencia de la República de Turquía de 17 de octubre de 2020 [ref. de octubre de 2020]. Disponible en <https://www.iletisim.gov.tr/english/haberler/detay/the-natural-gas-reserves-in-the-tuna-1-zone-of-the-sakarya-field-have-reached-405-billion-cubic-meters-in-total>.

<sup>3</sup> En 2019, el consumo fue de 43,2 bcm (BP Statistical Review of World Energy 2020, 69th Edition).

<sup>4</sup> 5,25 \$/mmBtu, precio medio en Alemania 2019 (BP Statistical Review of World Energy 2020, 69th Edition).



Figura 1. Yacimiento Sakarya en el mar Negro. Fuente: elaboración propia.

Según ha anunciado el Gobierno, la explotación podría dar comienzo en 2023, fecha de gran simbolismo en Turquía por celebrarse el centenario de la fundación de la actual República, con una producción inicial de unos 5-10 bcm anuales, aunque no será hasta 2026 cuando se alcance el máximo de la producción, 15 bcm anuales, un 30 % de la demanda del país.

Y esto, siempre según el Gobierno turco, podría ser tan solo el comienzo, pues las tareas de exploración en la zona continúan con esperanzas de realizar más descubrimientos. En general, la exploración del mar Negro está en sus inicios y hay incluso estudios que estiman que, en su conjunto, las reservas de metano podrían elevarse a más de 70 tcm<sup>5</sup>.

Este importante descubrimiento supone un éxito considerable para la compañía petrolífera estatal, la Türkiye Petrolleri Anonim Ortakligi (TPAO), propietaria al 100 % del yacimiento y que, desde 2004, ha llevado a cabo una intensa campaña de exploración

<sup>5</sup> «Investigation of gas hydrate potential of the Black Sea and modelling of gas production from a hypothetical Class 1 methane hydrate reservoir in the Black Sea conditions». *Journal of Natural Gas Science and Engineering*. Volume 29. February 2016, pp. 66-79.

de las aguas del mar Negro<sup>6</sup>. Es esta misma compañía la que planifica la explotación en solitario de Tuna-1, aunque su falta de experiencia en operaciones a gran profundidad (la perforación ha alcanzado los 4.775 m) ha sembrado la duda respecto a sus capacidades técnicas. Por ello, desde fuentes gubernamentales se anticipa como necesaria la cooperación de compañías extranjeras<sup>7</sup>.

Sea como fuere, el descubrimiento constituye un auténtico espaldarazo para la *Política Nacional de Energía y Minería*, emitida en 2017 en apoyo de una política exterior cada vez más asertiva y que, reconociendo las limitaciones del sector energético nacional para satisfacer las demandas de su economía, persigue una reducción de la dependencia exterior como paso previo a alcanzar la autosuficiencia energética. Con esa finalidad, la política articula estrategias que, en general, buscan reforzar la seguridad del suministro energético, avanzar en el desarrollo de recursos energéticos propios y consolidar las reformas de los mercados energéticos para hacerlos competitivos, liberalizados, transparentes y financieramente sólidos<sup>8</sup>.

El gas natural supone, aproximadamente, un 25 % del consumo energético de Turquía<sup>9</sup>, por lo que su impacto en la política energética nacional es considerable. Veamos de qué manera.

### El gas natural en la política energética de Turquía

Ciñéndonos al gas natural, las estrategias de la política nacional tratan de alcanzar numerosos objetivos que para el análisis podemos agrupar en las siguientes líneas de actuación<sup>10</sup>: 1) reducción de la dependencia exterior, 2) diversificación de las fuentes de suministro, 3) aumento de la capacidad de la red de distribución, incluyendo el desarrollo de capacidades de tratamiento de gas natural licuado (GNL), 4) incremento de la capacidad de almacenamiento y 5) liberalización del mercado del gas. Si todo ello da frutos, es de esperar una reducción en la cuantiosa factura energética del país,

<sup>6</sup> Web de TPAO [ref. de octubre de 2020]. Disponible en <http://www.tp.gov.tr/>.

<sup>7</sup> «Turkey may cooperate with foreign firms in Black Sea: Minister». *Daily News*. 23 de octubre de 2020 [ref. de octubre de 2020]. Disponible en <https://www.hurriyetdailynews.com/turkey-may-cooperate-with-foreign-firms-in-black-sea-minister-159382>.

<sup>8</sup> KARAGOL, Erdal Tanas, et al. *National Energy and Mining Policy of Turkey*. Análisis. SETA, julio de 2017.

<sup>9</sup> BP. *Statistical Review of World Energy 2020*. 69<sup>th</sup> Edition.

<sup>10</sup> KARAGOL, Erdal Tanas, et al. *Op. cit.*

responsable en gran medida de un déficit presupuestario que, en 2019, ascendió a 21.000 millones de dólares, casi un 3 % del PIB<sup>11</sup>, y que para el primer semestre de 2020 ya se situaba en 16.700 millones de dólares<sup>12</sup>.

### Reducción de la dependencia exterior

Con una producción que apenas cubre el 1 % de la demanda, Turquía se ve obligada a importar la mayor parte del gas que consume (tabla 1).

	2016	2017	2018	2019	Diferencia % (2018-2019)
Importaciones	46 352,17	55 249,95	50 282,05	45 211,47	-10,08
Producción	367,28	354,15	428,17	473,87	10,67
Exportaciones	674,68	630,67	673,29	762,68	13,28
Consumo	46 395,06	53 857,14	49 204,14	45 285,50	-7,96

Tabla 1. Evolución del consumo de gas natural.

Fuente: Autoridad reguladora de los mercados energéticos (ENRA/EPDK), informe anual 2019.

El desarrollo de políticas para aumentar el uso de recursos propios, incluyendo el uso de energías renovables (en 2019 alcanzaron el 48 % de la capacidad instalada<sup>13</sup>), y mejorar la eficiencia energética permitieron reducir el pasado año las importaciones de esta materia prima en un 10 %. Los datos disponibles en lo que va de 2020 indican que, debido a la pandemia de la COVID-19, además, la demanda ha sufrido una considerable contracción, lo que podría consolidar esta tendencia a la baja<sup>14</sup>.

<sup>11</sup> «Turkish budget deficit leapt 70% in 2019 on government spending». *Reuters*. 15 de enero de 2020 [ref. de octubre de 2020]. Disponible en <https://www.reuters.com/article/us-turkey-economy-homesales-idUSKBN1ZE1PL>.

<sup>12</sup> «Turkey's budget balance sees \$16.7 bln deficit in Jan-Aug». *Daily News*. 15 de septiembre de 2020 [ref. de octubre de 2020]. Disponible en <https://www.hurriyetdailynews.com/turkeys-budget-balance-sees-16-7-bln-deficit-in-jan-aug-158287>.

<sup>13</sup> PROCTOR, Darrell. «Renewable Power Generation on Rise in Turkey». *POWER*. 2 de diciembre de 2019 [ref. de octubre de 2020]. Disponible en <https://www.powermag.com/renewable-power-generation-on-rise-in-turkey/#:~:text=Renewable%20energy%20resources%20have%20reached,solar%2C%20with%20about%205%20GW>.

<sup>14</sup> Las previsiones de la autoridad reguladora (EMRA) situaban la demanda en 2020 en 52,3 bcm, muy por encima de los 45,2 bcm de 2019. La COVID-19 puede hacer caer esa cifra hasta los 44 bcm.

Pero, por mucho que se consiga mediante estas políticas, la falta de recursos es el verdadero talón de Aquiles a la hora de reducir la dependencia exterior. Por ello, las actividades de exploración en el Mediterráneo y mar Negro cobran especial importancia. Desde 2017, TPAO ha intensificado este tipo de actividades, para lo que dispone de dos buques de investigación sísmica, el BARBAROS Hayreddin Paşa y el ORUÇ REIS, y tres plataformas de perforación, FATIH, YAVUZ y KANUNI, esta última incorporada a su inventario este año 2020. Es precisamente la plataforma FATIH la que ha realizado el descubrimiento del pozo Tuna-1 y que en la actualidad continúa sus actividades en el yacimiento Sakarya<sup>15</sup> y a la que próximamente se unirá la KANUNI<sup>16</sup> (figura 2).



Figura 2. Actividad de los buques de prospección sísmica y plataformas de perforación propiedad de TPAO en noviembre de 2020. Fuente: MarineTraffic. Elaboración propia.

<sup>15</sup> «Fatih drillship starts drilling in Türkali-1 well». *Hürriyet Daily News*. 5 de noviembre de 2020 [ref. de noviembre de 2020]. Disponible en <https://www.hurriyetaidailynews.com/fatih-drillship-starts-drilling-in-turkali-1-well-159757>.

<sup>16</sup> «Comienzan las actividades en el mar Negro del buque de sondeo Kanuni». *TRT español*. 13 de noviembre de 2020 [ref. de noviembre de 2020]. Disponible en <https://www.trt.net.tr/espanol/economia/2020/11/13/comienzan-las-actividades-en-el-mar-negro-del-buque-de-sondeo-kanuni-1527202>.

### Diversificación de los suministros

Tradicionalmente dependiente de importaciones masivas desde Rusia, las políticas de diversificación puestas en marcha en 2017 han permitido reducir sus importaciones desde este origen en más de un 47 % (figura 3).

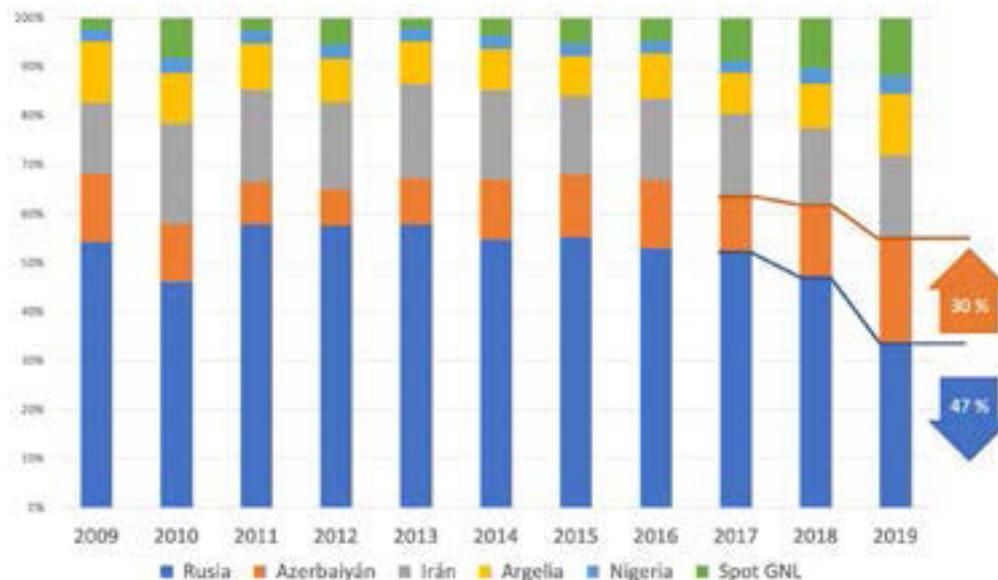


Figura 3. Orígenes de importaciones totales de gas natural. Fuente: Autoridad reguladora de los mercados energéticos (ENRA/EPDK), informe anual 2019. Elaboración propia.

Los datos disponibles del primer semestre de 2020 muestran una consolidación de esta tendencia, con una caída adicional de un 44,8 % respecto al mismo periodo del año anterior. Esto ha sido posible por un incremento de las importaciones de gas azerí y, sobre todo, por un vertiginoso aumento de importaciones de GNL, especialmente desde EE. UU. y Catar (un 144 % y 124 %, respectivamente en la primera mitad de 2020).

El desarrollo de infraestructuras de regasificación de GNL, que más adelante tratamos, en conjunción con un crecimiento de las importaciones en los mercados al contado (*spot*) impulsado por la caída de precios experimentada a nivel mundial<sup>17</sup>, ha permitido a Turquía convertirse en el segundo importador europeo de GNL en 2019, equilibrando

<sup>17</sup> En 2019, los precios de contado en Henry hub cayeron del orden del 20 %, mientras que en Europa y Asia lo hicieron del orden del 40 %. BP *Statistical Review of World Energy 2020* | 69th edition.

sus importaciones de GNL con las procedentes de gasoducto. En lo que va de 2020 las primeras han llegado a suponer el 46 % del total<sup>18</sup> (figura 4).

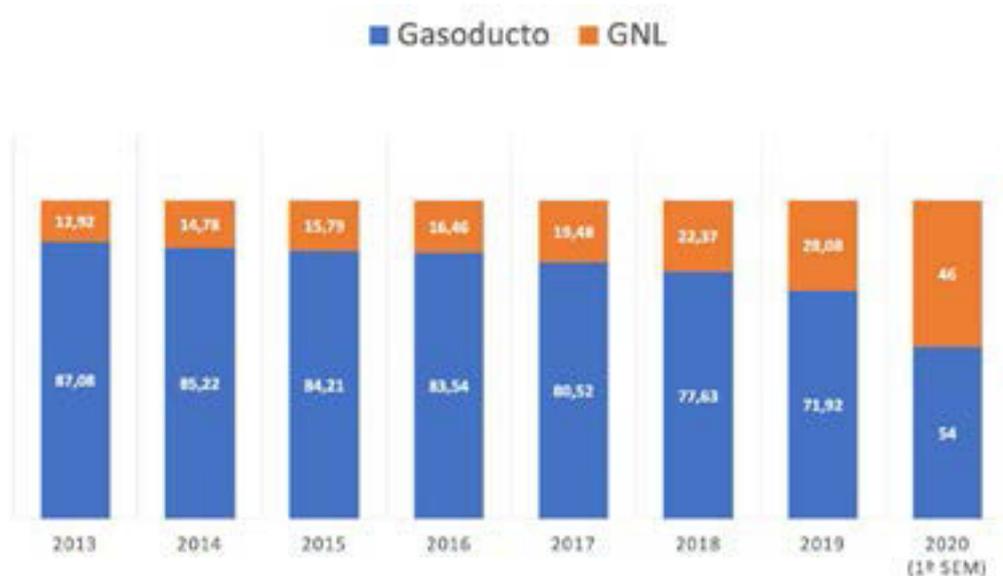


Figura 4. Porcentaje de importaciones por gasoducto y GNL. Fuente: Autoridad reguladora de los mercados energéticos (ENRA/EPDK), informe anual 2019. Elaboración propia.

Para Turquía, el año 2021 se presenta como clave, pues expiran contratos a largo plazo por casi 16 bcm/y (aproximadamente un 35 % de la demanda en 2019) que fueron cerrados en las décadas de los 80 y 90 del pasado siglo (tabla 2).

Suministrador	Origen	Importador	bcm/y	Expiración
AGSC1	Azerbaiyán	BOTAŞ	6,6	Abril 2021
NLNG	Nigeria	BOTAŞ	1,338	Octubre 2021
GAZPROM	Rusia	BOTAŞ	4	Diciembre 2021
GAZPROM	Rusia	Privado	4	Diciembre 2021
SONATRACH	Argelia	BOTAŞ	4,444	Octubre 2024
GAZPROM	Rusia	BOTAŞ	16	Diciembre 2025
NIGC	Irán	BOTAŞ	9,6	Julio 2026

<sup>18</sup> «Turkey's gas imports from Russia and Iran fall sharply». *Agencia ANADOLU*. 24 de agosto de 2020 [ref. de octubre de 2020]. Disponible en <https://www.aa.com.tr/en/economy/turkey-s-gas-imports-from-russia-and-iran-fall-sharply/1951397>.

Suministrador	Origen	Importador	bcm/y	Expiración
AGSC2, TANAP	Azerbaiyán	BOTAŞ	6	Junio 2033
GAZPROM	Rusia	Privado	1	2036
GAZPROM	Rusia	Privado	5	Diciembre 2042

Tabla 2. Contratos de largo plazo de suministro de gas natural (gasoducto y GNL).  
Fuente: The Oxford Institute for Energy Studies.

El suministro de GNL se realiza mediante contratos a largo plazo con Argelia (Sonatrach) y Nigeria (NLNG), pero también mediante contratos al contado con Catar, EE. UU., Nigeria, Egipto, Trinidad y Tobago, Francia, Noruega y Guinea Ecuatorial (figura 5).

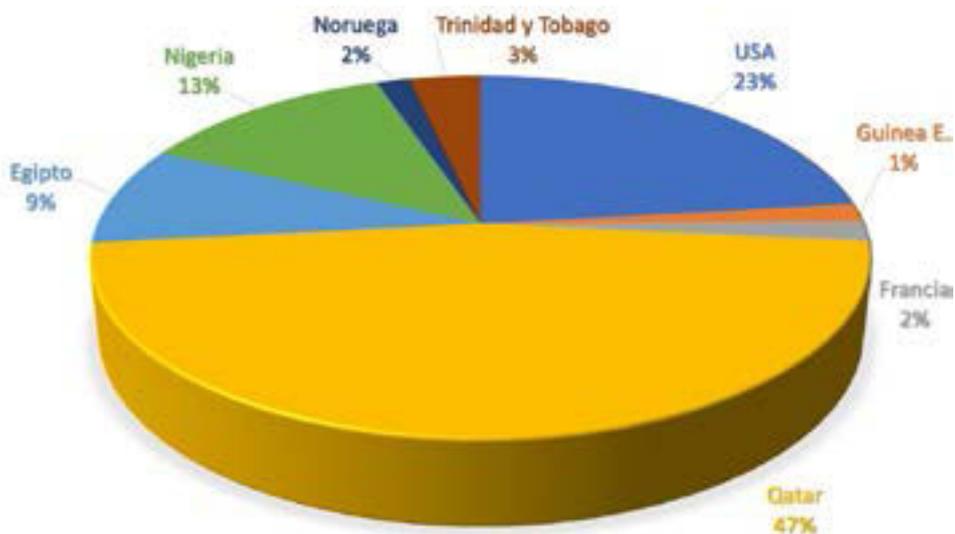


Figura 5. Países suministradores de GNL en mercados al contado (*spot*).  
Fuente: Autoridad reguladora de los mercados energéticos (ENRA/EPDK), informe anual 2019.

### ***Aumento de la capacidad de la red de distribución***

Turquía dispone de una red suficiente para la importación y distribución de gas natural prácticamente por todo su territorio y su capacidad de importar gas natural por gasoducto se acerca, en la actualidad, a los 80 bcm/y, ampliamente por encima del máximo de 55 bcm importados en 2017 (figura 6).



(\*) Turkstream dispone de dos líneas de 15,7 bcm/y: una para el mercado turco y otra para exportación hacia Europa.

Figura 6. Red de gasoductos y plantas de GNL para importación de gas.

Fuente: Ministerio de Energía y Recursos Naturales de la República de Turquía. Elaboración propia.

Esta red se completa con dos plantas terrestres de regasificación de GNL y dos flotantes (*Floating Regasification and Storage Unit* - FRSU)<sup>19</sup> que, a día de hoy, disponen de una capacidad de 33,8 bcm/y, con expectativas de alcanzar con la puesta en servicio en 2021 de una expansión de la terminal de Aliaga, una capacidad total de 49 bcm/y, claramente superior a la demanda de 2019<sup>20</sup>. Próximamente, se añadirá, además, una nueva FRSU (Ertugrul Gazi) en la bahía de Saros, al norte de la península de Galípoli<sup>21</sup>. Obviamente, el desarrollo de esta infraestructura ha dotado a las autoridades turcas de gran flexibilidad para minimizar el impacto geopolítico que la considerable dependencia externa podía ejercer en la definición de su política exterior.

<sup>19</sup> Instalaciones de Marmara Ereğlisi, Ege Gaz A.Ş. LNG Terminal y FRSU (*Floating Regasification and Storage Unit*) en Izmir/Aliaga y Dörtyol.

<sup>20</sup> RZAYEVA, Gulmira. *The renewal of Turkey's long term contracts: Natural gas market transition or 'business as usual'?*. The Oxford Institute for Energy Studies, septiembre de 2020, p. 17.

<sup>21</sup> «Turkey to expand LNG storage capacity with 3rd FRSU». *Hurriyet Daily News*. 9 de octubre de 2020 [ref. de noviembre de 2020]. Disponible en <https://www.hurriyetdailynews.com/turkey-to-expand-lng-storage-capacity-with-3rd-frsu-158966>.

### **Mejora de la capacidad de almacenamiento**

Como resultado de las inversiones efectuadas en este campo, la capacidad de almacenamiento tanto subterránea como de GNL han mejorado sustancialmente en los últimos años. La compañía estatal BOTAŞ, propietaria de la infraestructura, dispone de dos instalaciones de almacenamiento subterráneo de gas (Silivri y Tuz Gölu) con una capacidad de unos 3,4 bcm (figura 6). Si se suma la capacidad de almacenamiento en las plantas de GNL (terrestres y FRSU), el total se acerca a los 5 bcm<sup>22</sup>. El objetivo estratégico es alcanzar aproximadamente un 20 % del consumo anual, unos 10 bcm<sup>23</sup>, para lo que se ha acometido un proyecto de expansión de la capacidad del almacenamiento subterráneo de Tuz Gölu hasta 5,4 bcm en 2023, proyecto financiado por el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructuras (AIIB, por sus siglas en inglés) y realizado con participación de la compañía china CAMC Engineering<sup>24</sup>.

### **Liberalización del mercado**

Turquía trata de avanzar en la privatización del sector eliminando el monopolio estatal sobre la importación, exportación, distribución y comercialización de gas natural, proceso en teoría iniciado con la entrada en vigor en 2001 de la Ley del Mercado de Gas Natural (N.º 4646), hace casi 20 años<sup>25</sup>. Algo se ha avanzado en esta línea y desde 2018 la Bolsa de Energía de Estambul (EPIAŞ<sup>26</sup>, por sus siglas en turco) ha establecido una plataforma de negociación de gas al contado (*spot*) que permite a Turquía acariciar el objetivo de convertirse en auténtico *hub* energético. Sin embargo, y a pesar de que el Gobierno ha emitido licencias de importación para más de 50 compañías, la mayoría de ellas no ha hecho uso de esta posibilidad y la estatal BOTAŞ sigue siendo responsable de casi el 97 % de las importaciones de gas (2019)<sup>27</sup>.

<sup>22</sup> Autoridad reguladora de los mercados energéticos (ENRA/EPDK), informe anual 2019.

<sup>23</sup> KRAEMER, Richard. «Diversify and expand: Turkey's drive towards natural gas security». *Middle East Institute*. 16 de abril de 2020 [ref. de noviembre de 2020]. Disponible en <https://www.mei.edu/publications/diversify-and-expand-turkeys-drive-towards-natural-gas-security>.

<sup>24</sup> «Lake Tuz to increase gas storage capacity to 5.4 billion cubic meters». *Daily Sabah*. 26 de marzo de 2019 [ref. de noviembre de 2020]. Disponible en <https://www.dailysabah.com/energy/2019/03/26/lake-tuz-to-increase-gas-storage-capacity-to-54-billion-cubic-meters>.

<sup>25</sup> Las reformas del mercado en Turquía se fijaron por la Ley del Mercado de Gas Natural (n.º 4646). *Official Gazette*. N.º 24390. 2 de mayo 2001.

<sup>26</sup> Web de EPIAŞ [ref. de octubre de 2020]. Disponible en <https://www.epias.com.tr/en/>.

<sup>27</sup> Autoridad reguladora de los mercados energéticos (ENRA/EPDK), informe anual 2019.

### Impacto de Sakarya en la posición geopolítica de Turquía

Si se cumplen las expectativas gubernamentales, la explotación aportará importantes beneficios a la maltrecha economía turca pues, en definitiva, los 12.000 millones de dólares anuales que el Estado desembolsa en importaciones de gas suponen casi las tres cuartas partes del déficit presupuestario<sup>28</sup>.

Pero la prudencia se impone pues, en el mejor de los casos, los beneficios económicos no se dejarán notar en su totalidad hasta dentro de cinco años; y eso en el caso de que las dificultades técnicas (profundidad del yacimiento) y otras consideraciones geopolíticas permitan la extracción de gas a precios competitivos. Un escenario de presión de precios de GNL a la baja, en absoluto descartable en estos momentos, perjudicaría el desarrollo de Tuna-1.

En cualquier caso, qué duda cabe que estos descubrimientos constituyen una buena noticia que puede contribuir de manera decisiva a alcanzar los objetivos fijados por la política energética turca, sobre todo en los aspectos relacionados con la reducción de la dependencia exterior y con la diversificación de los suministros. En este sentido, la posición negociadora de Turquía de cara a la renovación de los contratos de largo plazo que expiran en los próximos años con los principales suministradores (Rusia, Azerbaiyán, Irán, Nigeria y Argelia) se ve claramente reforzada. Tengamos en cuenta, además, que el proceso de diversificación del suministro ya se estaba produciendo con anterioridad a este descubrimiento, como se ha refrendado de manera muy marcada en la primera mitad de 2020.

La disponibilidad de recursos propios avalaría igualmente las aspiraciones de Turquía a convertirse en *hub* energético, para lo que ya se encontraba en buenas condiciones antes del descubrimiento. Como en 2019 expresaba Fatih Birol, director ejecutivo de la Agencia Internacional de la Energía, «si tomamos en consideración la situación geográfica de Turquía y su proximidad tanto a los productores de gas como a los mercados consumidores en Europa, así como los avances conseguidos en el desarrollo de infraestructura de GNL, el objetivo de convertirse un centro negociador para el gas no

---

<sup>28</sup> «Turkey plans to drill 40 wells in Black Sea». *Hürriyet Daily News*. 1 de noviembre de 2020 [ref. de noviembre de 2020]. Disponible en <https://www.hurriyetdailynews.com/turkey-plans-to-drill-40-wells-in-black-sea-159645>.

está lejos»<sup>29</sup>. Esta posibilidad depende de la consolidación de la plataforma de negociación de gas al contado de EPIAŞ, ya en funcionamiento desde 2018 y que en 2020 ha alcanzado una media de negociación de contratos por más de 5 millones de m<sup>3</sup> diarios<sup>30</sup>.

Además de las implicaciones directas en la economía turca, el presente descubrimiento y las perspectivas de futuros hallazgos tienen lugar en un momento geopolíticamente delicado para Turquía que, por distintas razones, ha caído en un aislamiento diplomático en todos los conflictos en los que a lo largo de los últimos años se ha ido implicando: Libia, Siria y, más recientemente, Nagorno-Karabaj. En todos ellos, Rusia y Turquía mantienen abierto el diálogo, pero, al mismo tiempo, se han posicionado en lados opuestos, o, al menos, no coincidentes. De momento ambas partes han sido capaces de compartimentar sus diferencias en aras de un entendimiento pragmático en aquellos aspectos donde este ha sido posible, pero, a pesar de todo, su relación sigue siendo extremadamente frágil<sup>31</sup>.

Rusia es el país suministrador que, en mayor medida, se ve perjudicado por el potencial desarrollo de los yacimientos de gas en el mar Negro, que podría erosionar su capacidad de utilización de la energía como recurso de poder. Turquía se ve súbitamente investida de una mayor capacidad negociadora que, sin duda, tratará de utilizar en su beneficio, lo que puede ser motivo adicional de enfrentamiento. Un deterioro de sus relaciones con Rusia podría empujar a Turquía a reequilibrar sus deterioradas relaciones con Occidente y sus instituciones, en particular, la Unión Europea (UE).

Si decidiese hacerlo no será tarea fácil y, en este sentido, los recientes descubrimientos de gas podrían ser de utilidad. No en vano, la ausencia de conflictos sobre la delimitación de las aguas del mar Negro con los Estados ribereños de la UE y la existencia de estructuras regionales de cooperación, como la Organización para la Cooperación

<sup>29</sup> «Turkey to leverage strengthened LNG infrastructure in gas trade». *Daily Sabah*. Marzo de 2019 [ref. de noviembre de 2020]. Disponible en <https://www.dailysabah.com/energy/2019/03/22/turkey-to-leverage-strengthened-lng-infrastructure-in-gas-trade>.

<sup>30</sup> En 2020 la plataforma ha alcanzado un volumen diario (medio) de negociación de 5.372.171 m<sup>3</sup>. EPIAŞ [ref. de noviembre de 2020]. Disponible en <https://www.epias.com.tr/en/announcements/corporate/natural-gas-market-achieved-new-daily-trading-record/>.

<sup>31</sup> SÁNCHEZ TAPIA, Felipe. «Entre Oriente y Occidente: ¿quo vadis, Turquía?». *Documento de Análisis IEEE 26/2019*. Pp. 10 y siguientes [ref. de noviembre de 2020]. Disponible en [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2019/DIEEEA26\\_2019FELSAN\\_Turquia.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2019/DIEEEA26_2019FELSAN_Turquia.pdf).

Económica en el mar Negro (BSEC, por sus siglas en inglés)<sup>32</sup>, pueden facilitar el establecimiento de relaciones colaborativas para la explotación de estos recursos con Bulgaria y Rumanía, habida cuenta, además, de que la normativa energética turca está suficientemente armonizada con la europea como para permitir una integración de los mercados gasísticos sin grandes dificultades. La necesidad de apoyarse en la experiencia en la extracción de gas en yacimientos a gran profundidad de compañías occidentales completaría este escenario.

*A priori* esta situación podría contribuir a reducir la tensión en el Mediterráneo oriental, aunque solo fuese por poner de manifiesto las ventajas evidentes de la cooperación en esta materia. Pero lo cierto es que la naturaleza de los problemas en este último espacio geográfico tiene más que ver con otras cuestiones geopolíticas que con la energía, por lo que es probable que no sea así. No se puede descartar que, reforzada su posición geopolítica por los descubrimientos del mar Negro, Turquía decidiese reafirmar su estrategia en el Mediterráneo oriental.

En realidad, son las viejas disputas sobre la delimitación de los espacios de soberanía en estas aguas, ahora reavivadas por la presencia de ingentes reservas de hidrocarburos, la verdadera causa de las tensiones entre los Estados ribereños, en particular Grecia y Chipre, por un lado, y Turquía, por otro, pero sobre las que actúan potencias externas de ámbito regional o global (Francia, EE. UU., Rusia). La tensión es elevada y los incidentes entre fuerzas navales o aéreas se han producido en reiteradas ocasiones durante estos últimos meses.

---

<sup>32</sup> Organization of the Black Sea Economic Cooperation, BSEC. Disponible en <http://www.bsec-organization.org/>.

Es cierto que se han establecido instituciones de cooperación regional en materia energética, como el Foro Gasístico del Mediterráneo Oriental (EMGF, por sus siglas en inglés)<sup>33</sup>, pero apenas han contribuido a reducir las tensiones. Más bien al contrario, pues Turquía, que simple y llanamente considera al EMGF articulado en contra de sus intereses, ha sido deliberadamente excluida. Y otro tanto ocurre con Rusia, cuyas compañías energéticas han visto bloqueada su participación en la explotación de estos recursos, a pesar de haberlo intentado de manera reiterada. Conforme la comercialización de las reservas de gas en el Mediterráneo oriental se vaya materializando, Rusia podría ver amenazada su posición como exportador de gas a los mercados europeos y, paradójicamente, sus intereses podrían llegar a converger con los de Turquía<sup>34</sup>.

## Conclusión

En agosto de 2020, el Gobierno turco anunciaba al mundo haber realizado, en aguas del mar Negro, el mayor de los descubrimientos de gas natural en la historia de Turquía y, probablemente, el mayor de los realizados este año a nivel mundial. Un hallazgo que, sin duda, constituye un hito de gran trascendencia para un país como Turquía que, con serias aspiraciones a influir en su entorno como potencia regional, necesita desesperadamente unos recursos energéticos de los que carece.

Aunque la explotación comercial de este y otros potenciales yacimientos aún se demorará algunos años, las perspectivas de producción propia de recursos energéticos permiten albergar esperanzas no solo de reducir la dependencia exterior, sino incluso convertirse en *hub* energético para el suministro de gas natural a los mercados europeos. Ello permitiría reducir un déficit presupuestario crónico debido, en gran parte, a la elevada factura energética que el país debe satisfacer anualmente.

---

<sup>33</sup> Foro de cooperación política regional con sede en El Cairo para el desarrollo de los recursos energéticos en el Mediterráneo oriental integrado por Grecia, Chipre, Israel, Italia, Jordania, la Autoridad Palestina y Egipto.

<sup>34</sup> SÁNCHEZ TAPIA, Felipe. «Geopolítica en el Mediterráneo Oriental: algo más que gas». Capítulo 2 de *Energía y Geoestrategia 2020*. Instituto Español de Estudios Estratégicos 2020, pp. 105-167 [ref. de noviembre de 2020]. Disponible en [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/cuadernos/Energia\\_y\\_Geoestrategia\\_2020.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/cuadernos/Energia_y_Geoestrategia_2020.pdf).

Por otro lado, este descubrimiento aporta un impulso adicional a la diversificación de las fuentes de suministro que ya se había iniciado desde la aplicación de la política energética nacional en 2017 y que han permitido reducir las importaciones de gas ruso en casi un 50 %. En estas circunstancias, Turquía se sitúa en posición favorable de cara a la renegociación de contratos de suministro de gas a largo plazo con vencimiento en 2021, no solo con la rusa Gazprom, sino también con las compañías gasísticas de Azerbaiyán y Nigeria.

En definitiva, Turquía ve reforzada su posición geopolítica en unos momentos especialmente delicados para su política exterior. Ciertamente aislada en la conflictividad de su entorno inmediato, este descubrimiento abre opciones estratégicas que Turquía podría utilizar, bien para fomentar la cooperación en materia energética con la Unión Europea, lo que podría contribuir a relajar la elevada tensión entre ambos, bien en sentido contrario, reafirmando sus reivindicaciones en el área mediterránea. En este último caso y dado que las razones de la inestabilidad en estas aguas no son tanto debidas a los potenciales recursos energéticos, sino que se originan en cuestiones geopolíticas con profundas raíces históricas, podríamos asistir a episodios en los que las partes acaben optando por recurrir al uso de la fuerza para resolver sus diferencias.

Moviéndose en un delicado equilibrio entre intereses contrapuestos, las relaciones de Turquía con Rusia y con los países occidentales dependerán en gran medida de cómo juegue sus bazas. Los descubrimientos del mar Negro proporcionan a Turquía una herramienta adicional para influir en la evolución de los acontecimientos.

*Felipe Sánchez Tapia\**

Coronel. Analista del IEEE